lar su propia legislatura, esta vez en la ciudad de México. Los líderes agraristas tlaxcaltecas se involucraban cada vez más en la organización de Montes, que utilizaba sus servicios administrativos para mantener reuniones en Texmelucan. Los diputados mendocistas de los distritos del sur se quejaron por la participación conjunta de agraristas y montistas locales en asaltos, robo de ánforas y grandes reuniones de protesta entre el Partido Agrarista y la asociación "Domingo Arenas" de Montes. Como era de esperarse, uno de los mayores enemigos de Montes en ese momento, José María Sánchez, ofreció su apoyo a Mendoza. 42

A pesar de la incesante violencia y desasosiego, Mendoza logró consolidar su posición con el continuo y firme respaldo federal. En febrero de 1925, ninguno de los candidatos de la oposición llegó a ocupar un cargo. El general De la O fue transferido hacia finales de 1925, y para cuando terminó el año Mendoza tenía el control de casi todos los municipios.

A pesar de la incesante violencia y desasosiego, Mendoza logró consolidar su posición con el continuo y firme respaldo federal. En febrero de 1925, ninguno de los candidatos de la oposición llegó a ocupar un cargo. El general De la O fue transferido hacia finales de 1925, y para cuando terminó el año Mendoza tenía el control de casi todos los municipios.

Luego de la visita de Morones a principios de 1925, la CROM y el Partido Laboral de Tlaxcala hicieron las peces con Mendoza, y sús enemigos abandonaron las instituciones. La CROM mendocista obtuvo el control de las fábricas y muchos ejidos, y se encargó de que las votaciones le favorecieran. Para reforzar su dominio, en especial entre la comunidad rural, Mendoza reorganizó el partido de gobierno en un Partido Socialista, establecido según el modelo del hombre fuerte

de Tabasco, Garrido Canabal, y que operaba como "un auténtico pulpo". 43

El asunto de la reelección de Obregón amenazó con provocar un choque entre Apango, ahora senador federal, y el gobernador Mendoza, quien claramente apoyaba la elección de su amigo y cliente Adrián Vázquez, diputado estatal durante su gestión. Apango, no obstante, mostraba un fuerte deseo de ser reelecto gobernador. Este enfrentamiento refleja, por una parte, la dependencia del grupo dominante tlaxcalteca respecto de los sonorenses, y por la otra, el espacio concedido por Obregón y Calles para manejos políticos con la intención de alternarse en el poder nacional. En vista de que Mendoza había gozado del total apoyo de Calles durante todo su gobierno, Apango aspiraba a fortalecer su posición convirtiéndose en un ferviente partidario de Obregón en julio de 1928, sin embargo, reforzó la posición del devoto callista Mendoza, quien entonces hizo elegir a Adrián Vázquez (1929-1933).44 all simple of visible and painting and pai

Bajo el régimen de Mendoza y su personalmente escogido sucesor, Adrián Vázquez, el Partido Agrarista tropezó con tiempos muy duros. Nunca había podido hacer frente a la situación paradójica creada por el presidente Calles a principios de 1925, cuando se les obligó a aceptar a un gobernador a quien casi todos veían como el símbolo del antiagrarismo. Los agraristas locales en consecuencia, a menudo tendían a permanecer fuera del partido, o eran atraídos por el poderoso Montes, quien incluso llegó a gobernador de Puebla en noviembre de 1926 y parecía tener ahora el control total del distrito Huejotzingo-Texmelucan. Con un firme apoyo a los enemigos de Montes, en especial la CROM (y, como veremos más tarde, un férreo domino sobre los comités ejidales), Mendoza se propuso construir un "cordón sanitario" en el sur de Tlaxcala. El gobierno de Montes, sin embargo, fue de corta duración: en junio de 1927 fue desalojado y poco después lo asesinaron. La CROM se hizo cargo y los agraristas locales perdieron su respaldo político externo. 45

Después de 1930, sin embargo, la posición del grupo dominante tlaxcalteca se debilitó, sobre todo a causa de la interferencia cada vez mayor del Partido Nacional Revolucionario (PNR) de Calles en asuntos de movilización y organización política a nivel estatal. Cuando el presidente Pascual Ortiz Rubio y Calles discreparon acerca del sucesor de Vázquez en 1932, el PNR estimuló a la debilitada y en parte exilada oposición tlaxcalteca para que lanzara un candidato a gobernador contrario. Tras una fiera lucha electoral y la intervención federal, el PNR patrocinó al candidato Adolfo Bonilla, antiguo jefe arenista local y durante años funcionario federal fuera de Tlaxcala. Bonilla se convirtió en gobernador de su estado en 1933 y liquidó la máquina política y jerarquía del otrora grupo dominante.46

CONSOLIDACION DE UN CACICAZGO: ¿COMO DESACTIVAR UN CAMPESINADO MILITANTE?

Las relaciones entre el grupo tlaxcalteca y los agraristas sufrieron un importante cambio cuando los jefes revolucionarios de origen obrero-campesino perdieron su posición dominante a partir de la muerte de Arenas (en 1917), proceso que culminó con la desaparición de Rojas en 1924. Con Apango y Mendoza, el poder y los puestos oficiales fueron a dar a manos de un nuevo grupo de líderes, en su mayoría civiles y urbanos, algunos de los cuales eran profesionales y se hallaban mucho menos ligados a los intereses de los campesinos.

Uno de los mayores problemas de este cambio recien fue la consolidación del control sobre un campesinado hostil que veía su acceso a la tierra y su autonomía, adquiridos durante los años de Arenas, amenazados gravemente por el gobierno de Carranza. Como gobernador, Rojas no había sido capaz de proteger sus intereses, pero tampoco había interferido los intereses agraristas. En esta delicada situación, Apango tomó las riendas del gobierno cuando el po-

derese. Montes, quien incluser des a gobernador de

pecial la CROM (v. como weredros más clardes un feir